



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO

FRAGMENTACION IDENTITARIA Y UNIVERSIDAD

**ENSAYO QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA**

**PRESENTA:
NOEMI OLGUIN FRAGOSO**

**DIRECTORA:
DOCTORA YASMÍN HERNÁNDEZ ROMERO**

ZUMPANGÓ, ESTADO DE MEXICO, JUNIO 2013

INDICE

| | Pág. |
|---|------|
| Introducción. | 3 |
| Capítulos: | |
| I. Formación de las disciplinas en la historia. | 6 |
| II. Universidad un panorama teórico. | 10 |
| III. Construcción de identidad e identidad colectiva. | 14 |
| IV. Condicionamiento de las identidades. | 19 |
| V. Identidad y administración. | 21 |
| VI. Universitarios como actor social. | 27 |
| Conclusión. | 30 |
| Bibliografía. | 31 |

INTRODUCCION:

El objetivo que se pretende alcanzar, con la presente investigación teórica, es analizar en que medida existe un actor social “Universitarios” desde la perspectiva de Alain Touraine, a lo largo del documento se irá argumentando como se construyen, la identidad individual y la identidad colectiva, bajo el marco referencial de P. Berger, T Luckman y A. Schutz; con lo cual pretendemos tener un acercamiento a como las identidades pueden o no ser condicionadas por el marco burocrático de la universidad, y en que medida esto condiciona la forma de actuar de nuestros objeto de estudio “los universitarios”. Por las atribuciones que el mundo moderno acusa a los jóvenes revisaremos la importancia de su forma de actuar, así como de que manera puede trascender e importar en la sociedad que existan (los universitarios) como un actor social; así pues propondremos una forma de que esto suceda, con la multidisciplinareidad, vista no solo desde una forma o estructura académica sino de una forma cultural, que intervenga en la construcción de identidades colectivas y así conformar valores que conjunten las diferentes ramas de la ciencia.

En el presente ensayo nos apoyamos en la perspectiva de Bourdieu, acerca de la escuela, específicamente como ve a la institución universitaria, ya que nos describe que bajo estrategias y mecanismos de control, como reglas establecidas en estatutos, y subjetivas, que limitan el comportamiento dentro de las aulas, (esto es, el cómo se enseña, los contenidos que deben ser dados -objetivados en los planes de estudio-, y el perfil del profesorado), entre otras, se están desarrollando condiciones que, si son imprescindibles para la actividad en la vida social y laboral, que es donde radica la importancia de la forma del actuar de los universitarios dentro y fuera de la institución ya que, aun dividida en grados, niveles de aprendizaje y en las últimas etapas por especializaciones, cumple con funciones muy específicas, dos de ellas son incorporar al individuo a la sociedad en las primeras etapas de su educación formal (preescolar y primaria) y al final

(teóricamente en la universidad), la misma incorporación de estos pero ya “educados” a la esfera laboral. Y mas que ¿Cómo son “educados” estos sujetos en una de las fases concluyentes de su paso por esta línea de instituciones? ¿Cuales son las formas ocultas que marcan su comportamiento dentro y fuera de la institución, (en el sentido de pertenencia a un plan de estudios)?.

Para responder a lo anterior, hemos estructurado el presente ensayo en 6 apartados:

En el primero “Formación de las disciplinas en la historia” es un breve antecedente y acercamiento al fenómeno de la especialización, el cual abordaremos para dar un punto de partida al problema principal, que es la fragmentación que forma la universidad y como históricamente se fue dando.

En el segundo capítulo “Universidad un panorama teórico”, lo utilizaremos, no para hacer un esbozo histórico de la consolidación de la universidad en el mundo, sino para proponer algunas perspectivas a analizar, y poder ver desde distintos enfoques la percepción de la funcionalidad de ésta.

Siguiendo, el capítulo tercero “Construcción de identidad e identidad colectiva” apoyado por la teoría de P. Berger y T. Luckman, se centrará en el análisis de cómo se construye la realidad e identidad de un universitario (claro al desempeñar este rol aunque haciendo hincapié en que no se pueden dejar los demás roles que actualmente puede o no desempeñar un joven). Para después pasar (retomando a Schutz), a cómo se edifica la interrelación dentro de la universidad con sus semejantes, docentes y con la institución misma, así como la descripción de la manera en que se lleva a cabo esta dinámica cotidiana y qué es lo que implica (identidad colectiva).

En el capítulo cuarto “Condicionamiento de las identidades” apoyados por P. Bourdieu explicaremos como la identidad que se crea en un medio parte de las

rutinas y se cristaliza en las perspectivas que el individuo tendrá de sí mismo y el contexto en el que se desarrolla, manteniendo su realidad.

En el capítulo quinto “Identidad y administración” contrastaremos a la universidad, con los estudios realizados por M. Foucault, para describir de acuerdo a las características que este autor nos da, y definir en que medida la burocracia y organización que tiene la universidad ejerce un poder en la forma de la construcción de las identidades de nuestro objeto de estudio “los universitarios”.

Y finalmente en el capítulo sexto trataremos de comparar y descubrir si los universitarios son o no un actor social, en el que se utilizará la teoría de A. Touraine para poder conceptualizar y definir en que medida los universitarios son o no un actor social.

Haciendo un breve recorrido por percepciones de algunos autores que nos muestran a la universidad desde diferentes ángulos, veremos como forma no solo en un sentido académico a los sujetos sociales que están inmersos en ella, y la representación en la que a partir de esto actúan, para poder ver si es posible que los universitarios cumplan un rol de “actor social” dentro de la sociedad actual, y se intenta ver la importancia de esta.

Al universitario, como joven inserto en el proceso de producción o desarrollo de ciencia, conocimiento o tecnología, se le ha atribuido una idea romántica de cambio, en la cual, es un joven que innova y hace uso de nuevas percepciones y, más aún, genera una manera distinta de percibir la realidad y estar dentro de ella. Autores como María de los Ángeles Velasco nos hacen notar la participación de los universitarios en el contexto local y la influencia positiva que estos pueden tener con su entorno social (Velasco, 2011).

Sin embargo, actualmente las instituciones son recursos de reproducción del sistema y los individuos estamos inmersos en políticas globalizadoras, crisis

económicas y aun mas, en un sistema que requiere de una especialización continua (aun que esta no es exclusiva del neoliberalismo), la que a su vez fragmenta a la sociedad, condicionando la forma de actuar de los sujetos dentro las colectividades. ¿Cómo pasa esta división de conocimientos, de aplicaciones de estos conocimientos y a su vez de formas de actuar dentro de un solo espacio (la universidad)? No solo la especialización fragmenta a la sociedad, Bourdieu (2009) señala algunas instituciones que contribuyen a esto, dentro de ellas, la escuela, más específicamente, la universidad. En su libro *Los estudiantes y la cultura* hacen referencia a que la cultura escolar dota a los individuos de un cuerpo común de categorías de pensamiento, de una moral, y esta hace posible la comunicación. La cultura del pensamiento del hombre tiene puntos afines, reglas, modelos, ejemplos, imágenes, palabras, cuyo objetivo se logra: un lenguaje común. No debe olvidarse que la cultura se transforma por reestructuraciones sucesivas, que dan continuidad a las generaciones. Por tanto, el pensamiento de una época, solo puede ser verdaderamente comprendido por el sistema escolar de ese tiempo. Entendemos que la escuela va a modificar a la cultura en cuanto a su contenido y por tanto el significado hacia el individuo. Son sistemas de enseñanza, que regulan el pensamiento y la acción del individuo en un habitus oculto, y que la enseñanza modifica el contenido de la cultura, cambia ciertos modos de pensar y expresarse, poniendo en evidencia la influencia de la escuela sobre la personalidad y sobre la cultura misma.

1.- FORMACION DE LAS DISCIPLINAS EN LA HISTORIA:

La primera idea que construyó a las escuelas en general como centro de saber fue filosófica e ideal de lo que se supone transformaría a la sociedad: La enseñanza y la transmisión de conocimientos, la cual data desde la “academia” fundada por Platón alrededor de 804 a.C. El diccionario de la lengua española, la define como *sociedad científica, literaria o artística establecida con autoridad pública y como establecimiento docente, público o privado, de carácter*

profesional, artístico, técnico, o simplemente práctico, además de identificar el término con la reunión de sus componentes (los académicos) y con el edificio que la aloja. Así como el “Liceo”, fundado por su discípulo Aristóteles en el 336 a.C. tienen en común, que son vistas no solo en términos de centros de enseñanza sino también como centros culturales, donde las divisiones disciplinarias se enfocaban básicamente al estudio de las matemáticas, de las ciencias naturales y la dialéctica.

Una disciplina académica o un campo de estudio es una rama del conocimiento. Las disciplinas universitarias contemporáneas pertenecen a los procesos de secularización de la universidad comenzados hacia mediados del siglo XIX cuando el currículo tradicional medieval fue reemplazado por las lenguas vernáculas¹ y su literatura y la ciencia y las disciplinas tecnológicas como la física, la química, la biología y la ingeniería se agregaron a las cuatro facultades tradicionales.

Disciplina es un “Término que designa el fundamento investigativo de cada una de las áreas del saber, y cada una de las disciplinas son la puerta de entrada a ellas pues son estas las que alimentan y producen conocimiento. Podríamos afirmar que las disciplinas surgen de la manera como enfocamos determinadas áreas de conocimiento a la realidad que queremos conocer.” (Ospina, 2004:76) y según los modernos: “...liberación de las ataduras que ofrecen las necesidades naturales y los deseos, impulsos y pasiones incontrolados; o es el que conduce de la ignorancia al conocimiento de cómo vivir feliz, pues la ciencia es la actividad racional y metódica del hombre que mejor se ve con el conocimiento, con la universalidad y con la objetividad que nos protege de caer en caprichos individuales y arbitrarios. Siendo así debe echar mano de su método, establecido ya como herramienta más poderosa que existe para formar el espíritu científico.” (Ospina, 2004:78). A través del tiempo se pueden observar variadas formas de pensar al respecto de estas divisiones del saber, unas con punto de partida en el

1 La lengua vernácula es en referencia a la lengua “franca” o “nata” de algo en un lugar y tiempo determinado; así pues el latín era usado como la lengua franca de la ciencia hasta mediados del siglo XVIII, cuando fue sustituido por el francés, y luego en algunas áreas por el alemán o el inglés.

método, en el objeto de estudio de cada una incluso en la razón, la imaginación, etc.

Esta primera fase, por así llamarla es conceptualizada por Recadero Duque, como una etapa de pre disciplinariedad que abarca hasta el medievo puesto que hasta allí, el hombre solo buscaba dar una explicación a los fenómenos por medio de la ciencia, no busca apropiarse o controlarlos. (Duque, 2006)

Desde el siglo XVII (el Renacimiento) el conocimiento adquirió un sentido nuevo. El hombre considerado más que un sujeto racional, que buscaba la máxima disponibilidad del mundo por medio del conocimiento. El hombre como fuente de poder. En esta etapa surge “El paradigma Clásico de la ciencia” el cual integra bases filosóficas, un método, aunado a los descubrimientos de Isaac Newton que dan un giro completamente a las ideas concebidas en ese momento.

Las dos grandes divisiones de la ciencia son las ciencias naturales (las cuales estudian los fenómenos relacionados con la naturaleza (como la Botánica, Matemáticas, Química, Física, Biología, etc.) y las Ciencias Sociales y humanidades (son aquellas que estudian los fenómenos relacionados con la sociedad, como la Antropología, Psicología, Historia, Sociología, etc.) y se añaden las artes, que aun que no son tomadas como ciencias, también intervienen en la división del saber que se da en las universidades. Esto es basado en el paradigma que Descartes propuso al dividir la ciencia en “la materia” y “lo pensante”. Lo cual fue criticado por Morín diciendo que, separo al sujeto del objeto, partiendo al universo y construyendo a un sujeto aislado.

El Paradigma clásico o Disciplinar (como Duque lo denomina) dota de atribuciones muy criticadas como: el análisis (que conduce a la ciencia a una división indefinida), el reduccionismo (pues existe solo un punto de vista de partida para la ciencia), la disyunción (“que todo es verdadero o falso, no hay otra opción”), la objetividad (los procesos científicos son independientes del sujeto), entre otros. Sin embargo por supuesto también tiene ventajas, las cuales radican en la autonomía que se le da a las ciencias para hacerse a si mismas (Duque, 2006)

Este paradigma fue fundamentalmente concibiéndose a lo largo del S. XIX en las universidades y se fue consolidando con la aparición de los centros de investigación en el S. XX.

Actualmente apareció la “Interdisciplinariedad”, como una posible respuesta a estas críticas y como una necesidad también para esclarecer este paradigma último, la interdisciplinariedad, es decir aquello que se construye desde un punto de vista de varias disciplinas, según se sabe, fue desarrollado por el sociólogo Louis Wirtz y habría sido oficializado por primera vez en 1937.

Según Gerard Fourez la interdisciplinariedad genera dos visiones:

Una, un panorama del criterio, que a partir de varias visiones construya desde una manera diferente el problema, y este exento de toda visión particular, puesto que se examinaran soluciones desde diferentes puntos de vista y se podrán ver más características del problema.

La segunda, parte de una crítica que se le hace a la Disciplinariedad, que consta de asegurar que la ciencia no se hace en forma de lo cotidiano (de ahí que se separe el sujeto del objeto) y es difícil ver la aplicación en el mundo diario del conocimiento que se está enseñando y creando; por tanto la segunda consta de esta interdisciplinariedad como una forma de acercar a la ciencia con lo cotidiano. (Fourez, 1994).

Puesto que es posible pensar que las ciencias han llegado a su límite para explicar los fenómenos que actualmente se están dando, desde una sola perspectiva o una sola ciencia, es inevitable pensar que el paradigma se está transformando, ni más ni menos hay ya autores que nos hablan ahora de la transdisciplinariedad, la cual va más allá de la Disciplinariedad y la interdisciplinariedad, sin embargo, esta se está viendo más comúnmente como método de investigación, y tiene limitantes muy básicas como el lenguaje y las posturas de los científicos especializados.

Aunque en esta breve descripción de la concepción del paradigma clásico y la interdisciplinariedad se habla del conocimiento y su producción, no tenemos que dejar de lado lo que culturalmente y académicamente significa, esto es que, los sujetos que están inmersos dentro esta producción del conocimiento se les está

generando una identidad, una postura, una forma de ver la ciencia y su campo práctico, el cual es realmente reducido. Esto provoca conflictos en la forma de ejercer y de crear, puesto que somos los hombres los que construimos el mundo.

2.- UNIVERSIDAD UN PANORAMA TEÓRICO.

Si en primera instancia vemos de lejos a la universidad como una “unidad”, como un sistema sólido y homogéneo como lo describe Bourdieu en el sentido estricto de una jerarquía dentro de la administración; de su relación con el contexto social dentro del que está inserta, y de los roles que juegan todos los actores que cohabitan en cierto espacio geográfico y subjetivo, delimitado por normas escritas y no escritas, mas lineamientos que se deben seguir para entrar, desarrollarse en ella, y su finalización del grado. Sin embargo, al echar un vistazo más de cerca, se puede observar la pluralidad de estratos sociales a los que pertenecen los integrantes de una universidad pública, esto se puede ver reflejado en la distinción de perspectivas en las variadas disciplinas que a su vez están estigmatizadas aunque sean parte de una misma “Unidad”, esto, nos lleva a uno de los primeros problemas a los que se enfrenta la educación Universitaria: Una universidad homogénea para un público heterogéneo y plural que va desde la esfera económica, la social, la política, y por qué no incluso la religiosa por tanto ¿Cómo intervenir entonces, como institución para el amalgamamiento de estas diferencias y conformar una unidad para el actuar de los agentes que la componen? Incluso la palabra universidad deriva etimológicamente del vocablo latino “universitas”, donde “*uno*” significa uno o algo único e indiviso, y “*verto*” es girado, o sea “girado hacia uno”.

Entonces se cae en una contradicción muy singular de la institución, ¿Cómo crear identidades en los sujetos que atribuyan una forma de unidad y de un “nosotros” si la capa material y subjetiva está subdividida por características específicas que llevan a la individualización o conjunción de equipos con similitudes con un campo semántico simple? Y que a su vez están condicionadas

por elementos determinantes (certificaciones) que regulan la forma en que se crean las identidades de generaciones que pasan a ser directamente adultas y que por tanto llevan el parámetro de normalidad al mundo laboral. Entonces ¿Cuál es la medida en la que la universidad (en su totalidad, no solo en el aula) da la posibilidad de transformar conciencias críticas para el mejoramiento del sistema actual?

Echando una mirada a esta institución (la universidad) y al dejar por un momento de lado la idea romántica, la cual data desde “la academia” fundada por Platón alrededor de 804 a.C. y el liceo, por su discípulo Aristóteles en el 336 a.C. como un centro de conocimiento (una idea filosófica e ideal de lo que se supone transformaría a la sociedad: La enseñanza y la transmisión de conocimientos). Aún, además de esta perspectiva, nosotros la analizaremos también desde otros puntos de vista; por ejemplo al tornar la idea de universidad en el s. XXI a un centro de trabajo común en el que vendedores de fuerza de trabajo (Docentes) y compradores (Alumnos) establecen una cadena de producción de un objeto (el conocimiento) que al final se desarrollara dentro del campo laboral; también, al verla por la parte cultural, donde podemos ubicarla como una institución creadora de ciudadanía, sociedad civil y ejército profesional, y es aquí donde el sujeto debe ocupar el lugar que su estadía dentro de la universidad dictó para el (Bourdieu, 2009) guiando así a la parte “joven” de la población a ubicarla en un segmento profesional (carrera o especialidad), ya que el ingreso a ésta obedece a un cierto criterio, no solo burocrático sino social, de rango de edad, estrato social, ubicación geográfica. Así, se puede observar al universitario como un sujeto que está siendo domesticado para salir a un campo laboral y comportarse como se debe (o como se requiere) que se comporten los sujetos sociales.

¿Por qué esta idea romántica acerca de la universidad y la juventud como factores de cambio es tan importante? Puesto que son el reflejo de los valores de la sociedad actual, la cual está en una etapa de desconfianza e incertidumbre en el medio político, y económico, centra entonces, su esperanza más

específicamente en los jóvenes profesionistas como un medio de transformación, y para un traslado de estrato económico. Aún que, no podemos dejar de lado que, en la vida de un joven intervienen otros componentes además de la educación para la formación de los valores e identidades.

Sin embargo debemos de observar a la universidad no solo con esta concepción romántica, sino también conforme a las funciones que como institución realiza, Ibarra Colado nos habla al respecto y nos describe 5 formas de verle:

1.- Primera mirada. La universidad en contexto y los términos de su unidad/diversidad. Ver a la universidad más allá de ese complejo de centro compuesto por sujetos, materia, y símbolos organizados, tomando en cuenta la diversidad que adquiere bajo su superficialidad y existencia legal, pues tiene fuerzas dinámicas que articulan una red de diferencias en una unidad organizada. Dice Ibarra Colado “la fragmentación de la textura, se debe oponer a la complejidad textual” (Ibarra, 2003:285).

2.-Segunda mirada. Tiempos de la universidad... su punto de catástrofe: En esta refiere delinear sus temporalidades básicas, esto para aclarar las transformaciones que ha tenido la universidad en la modernidad y poder entender qué postura se tiene actualmente en lo organizacional. Es hacer como un examen a su historia para verificar sus tensiones y el cambio producido de estas.

3.- Tercer mirada. Los juegos discursivos de la universidad o el poder echo palabra. Existe un imaginario de la universidad, sin embargo el análisis de los discursos como prácticas de poder, es una parada obligada para comprender a la Universidad en México hoy y sus procesos de transformación.

4.- Cuarta mirada. La Universidad como espacio de intervención/ regulación gubernamental. Dentro de la cual ofrece un vistazo a la relación que existe entre la Universidad y el estado, ya que el segundo efectúa a través de normas,

tecnologías y procedimientos operados, una cierta negociación entre reglas y prácticas para orientar la acción colectiva en los espacios de la universidad.

5.- Quinta mirada. La Universidad como espacio de conducción/control de individuos y poblaciones. La universidad es una unidad organizada que establece con sus reglas, ciertas relaciones entre y con los agentes que intervienen en ella. “este nuevo campo de fuerzas supone un ordenamiento específico en el que se articulan sujetos, materiales y símbolos con la intención de producir ciertos efectos: los dispositivos disciplinarios operados en la universidad han sido negociados a partir del cálculo de sus resultados esperados, aunque siempre se presentan efectos no deseados, vinculados muchas veces a las capacidades de acción y reflexión de los individuos que los operan, y de quienes que se someten a ellos aprenden a utilizarlos” (Ibarra, 2003: 294).

Además de estas visualizaciones que propone Ibarra Colado, también diversos autores han aportado otras concepciones de la universidad actual, por ejemplo Newman ve a la Universidad como el lugar en que se enseña el conocimiento universal. Esto implica que su objeto es, por una parte, intelectual, no moral; y por la otra, que es la difusión y extensión del conocimiento, más que el avance del conocimiento. “Si su objeto fuese el descubrimiento científico y filosófico, yo no veo por qué una universidad debía tener estudiantes; si fuese el entrenamiento religioso, yo no veo cómo puede ser la casa de la literatura y de la ciencia.” (Newman, 1997:9).

Por su parte Denning nos dice que “La universidad tradicional se basa en tres pilares: la docencia, la investigación y la extensión (relación con la sociedad). Un problema ya antiguo, es la utilidad de la investigación básica, de las torres de cristal y que los nuevos tiempos exigen compromisos distintos entre la universidad y la sociedad” (Denning, 1997:132) También Alain Touraine, nos refiere que llamamos universidad a un establecimiento que ampara e integra tres funciones: producción, transmisión y utilización de los conocimientos (Touraine, 2000)

Henry Mintzberg, en su tipología de las organizaciones, que creemos interesante proponer para la reflexión, ubica a las universidades en la categoría que él denomina "burocracias profesionales" e indica una serie de características a saber:

...las organizaciones pueden ser burocráticas sin ser centralizadas. Su trabajo operativo es estable y conduce a comportamiento predeterminado o predecible, en efecto estandarizado. Pero también es complejo y así debe ser controlado directamente por los operadores que lo efectúan. De esta forma las organizaciones recurren al mecanismo coordinador que permite estandarización de destrezas. Esto da origen a una configuración estructural, común en universidades, hospitales firmas de contadores públicos o consultores, y agencias de trabajo social." (Mintzberg, 1989: 12).

Aquí Mintzberg hace alusión al tipo de organización al que cree pertenece la Universidad, y nos explica que la forma de operación de esta organización guía un comportamiento de los agentes que intervienen en el, sin embargo "los agentes operadores" son los que por la complejidad de la organización deben dirigir. Esta idea es de la que partiremos ya que describe a la universidad específicamente en su forma organizacional, para poder analizar, como confiere poder a los agentes a partir de la jerarquía que implica esta organización (organización en el sentido de forma y distribución) y a los procesos de normas, reglas y estatutos que se lleva acabo dentro esta.

3.- CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD E IDENTIDAD COLECTIVA:

La socialización de los estudiantes a nivel superior se efectúa en el contexto de una estructura social específica la cual los condiciona como "universitarios" estableciendo una socialización deficiente o exitosa (Berger y Luckman) la primera es una asimetría que existe entre la realidad objetiva y la subjetiva; sin embargo ocurre solo como resultado de accidentes biográficos (pueden ser biológicos o sociales) y tiene el carácter de "desgracias personales"; no proporcionan el fundamento para la institucionalización de anti-identidades (de la realidad o de

identidad), se presentan en cuanto los individuos se congregan en grupos socialmente durables sin embargo la misma sociedad proporciona mecanismos terapéuticos para tratar esos casos. Por el otro lado, la socialización exitosa es la que generalmente se da sin que desarrolle un alto grado de simetría entre la realidad objetiva (estructura administrativa de la universidad), y la subjetiva (rol cotidiano). Esta socialización exitosa produce identidades socialmente predefinidas. La identidad se forma por procesos sociales. Cabe destacar que un sujeto, al jugar diferentes roles en su cotidianeidad, desarrolla en su subconsciente distintas identidades con respecto de los contextos específicos en los que se desenvuelve. Así también, al ingresar a esta institución y adquirir un “nuevo rol”, de estudiante perteneciente a un nivel profesional, y adoptar características distintivas, estructura una identidad que, condicionada, se cristaliza en formas de actuación que son mantenidas por las relaciones sociales con sus semejantes o los inciertos en esta dinámica o viceversa.

Los estudiantes entonces, se hallan en un principio dentro de la socialización secundaria (Berger y Luckman) ya que aquí existe una adquisición específica de “roles”, los cuales requieren de un vocabulario específico y también una carga emotiva hasta el grado en que la inmersión en la nueva realidad y el compromiso para con ella se definen institucionalmente como necesarios, creando una rutina en el sujeto, es aquí donde cambia a la etapa de mantenimiento de la rutina (Berger y Luckman) y esta rutina mantiene a la realidad y se reafirma en la interacción del individuo con los otros, es decir después al acumular un grado de adaptación e interrelación con su entorno, y con la concepción de un futuro que ya no es tan incierto y el cual se presenta de una manera no tan lejana. El lenguaje adquiere suma importancia subjetiva ya que mantiene a el mundo en orden coherente y realiza un mundo en doble sentido por la parte de aprehenderlo y por la de producirlo, construyendo un esquema teórico el cual mantiene un equilibrio materializado en la institución objetiva. Dentro de esta etapa igualmente los otros significantes constituyen en la vida del individuo los agentes principales para el mantenimiento de su realidad subjetiva y esto se da a partir del diálogo en el cual mantiene la realidad a la vez que la puede modificar o transformar.

Berger y Luckman también nos dan unas fórmulas de legitimación: a) Autoridad, b) Cohesión c) Significación y d) Lenguaje. Dentro de esta institución podemos hallar las 4 formas que crean y mantienen la legitimidad en el desarrollo de ésta dentro de la sociedad. La cohesión se vincula a las partes que la integran y como se desarrolla la función de cada una de estas tan perfectamente razonable que se crea un tejido de roles que se cumplen día con día para satisfacer el objetivo principal de todos en el esquema social. El nivel de significación viene al principio del conocimiento a priori que se tiene de la universidad, una vez dentro se desarrollan lazos emotivos en primera instancia a la institución como tal (sentido de pertenecía), en segunda, la disciplina como orden y finalmente a los semejantes, siendo esta parte de significatividad la que nos ocupa, ya que es aquí donde se crean la separación y pluralidad de formas de pensar y actuar. Ahora bien estas significatividades están condicionadas por la realidad objetiva la cual en este caso es la administración institucional, es decir, la forma material que establece las reglas y castigos para la participación de los sujetos dentro la institución; por lo tanto instituye los ejes que fundamentarán las relaciones sociales (ya sea entre semejantes, con docentes y con la institución misma), y que guiarán las actitudes del individuo tanto objetivamente como subjetivamente moderando su forma de actuar y relacionarse.

Las formas individuales de aprehensión de la realidad enmarcadas en una sociedad determinada van perfilando la construcción de la identidad, fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad (Berger y Luckman, 1988: 240). Aunque la construcción de la identidad sea un proceso, ello no implica necesariamente una secuencia, sino que hay dimensiones simultáneas según se vaya dando la práctica social.

A partir de Berger y Luckman entonces podemos asegurar que la realidad está siendo mantenida por la interrelación con otros agentes, los cuales según Schutz proyectan sus actos futuros basados en el conocimiento más cercano, en el instante que es un conocimiento empírico que incluye todo tipo de interrelación con la realidad objetiva, y con los agentes, (Schutz los llama "otros"), que están dentro de esta proyección, y esto supone una idealización particular, es decir, la

acción de un sujeto como la mira Schutz designando a la conducta humana que un sujeto pre visualiza. Por tanto la forma de interacción social se funda en construcciones referentes a la comprensión del “otro”, pero dentro de esta, el sujeto sabe perfectamente en donde termina y cuando comienza su acción, y entonces la significatividad toma sentidos diferentes para el sujeto, una para los agentes involucrados y otra los observadores; esto nos lleva a lo que Schutz llama dos consecuencias importantes: la primera es que el sujeto solo puede llegar a comprender la acción del “otro” en la medida de la información que requiere para actuar y la segunda es la necesidad de aumentar la magnitud de la comprensión de la acción del “otro” y entonces investigar que significatividad tiene esta acción para este otro agente, y para esto es necesario la develación subjetiva de los motivos que determinaron ese curso de acción (del “Otro”) y al definirlo se llega a la construcción de un tipo personal. Donde en una relación “Nosotros” es una solución ya que los motivos del curso de la acción pueden ser compartidos inmediatamente y por tanto comprendidos por el sujeto que buscaba la información.

Por tanto a partir de esta subdivisión de los actores sociales en función de que rol desarrollan en cierta situación específica se construye un esquema de tipificaciones el cual según Schutz debe ser aprobado por el grupo y por consiguiente de la situación sociocultural en cualquier momento de la historia. El nosotros se interpreta dentro del endogrupo que Schutz describe, ya que este posee un propio sistema de tipificaciones y significatividades las cuales dirigen el curso de la acción del endogrupo en el mundo de la vida cotidiana, este tiene cinco características de relevancia: la primera es que es incuestionado ya que es una realidad “evidente” de los hombres en actitud natural, por tanto el comportamiento de un sujeto dentro de una universidad al ser “evidente” no puede ser cuestionado al seguir el comportamiento “normal” que un universitario debe tener en el contexto donde se desarrolla. La segunda es que podemos ser comprendidos por nuestros semejantes y con esto construir lazos emotivos que al final nos lleve a un: Yo + Tu= Nosotros y definir un curso de acción a partir de la información en común entre los agentes involucrados. Como tercer característica

es que al existir antes de mí es incuestionable de lo dado a mi experiencia, por tanto un universitario al ingresar a una universidad no llega teniendo dudas al respecto de la forma de organización de la institución o de la manera en que esta se relaciona con el estado, (en forma económica o política) y con el contexto social donde se ubica, por tanto podemos hablar de una adaptación del universitario a la universidad y no viceversa, es decir los agentes adquiriendo conocimiento en función no de lo que necesitan, sino de lo que la universidad ofrece. La cuarta característica se refiere a que esta realidad no es privada, es intersubjetiva por tanto compartida por “nosotros” lo cual hace que se generen formas de percepción y de pertenencia, en un sentido emotivo, lo cual también influye en el punto de vista de los sujetos y en las acciones de estos construyendo entonces los endogrupos y exogrupos que ya Shutz también ha descrito, los primeros en forma subjetiva y los segundos en forma colectiva. Y finalmente la quinta característica va en función a lo ordenado y coherente de la realidad lo cual tiene como consecuencia la rutinización de las acciones, ya que tienen que estar en un parámetro de normalidad donde se halle un rompimiento de esta ya que generaría una ruptura en la realidad y por tanto conflicto, entonces vemos que el hábito en las acciones de los universitarios reproducen el equilibrio en la función de la institución, sin embargo, no porque exista una armonía en la vida cotidiana de la universidad y no se hallen más que conflictos menores, los cuales son solucionados y no influyen un rompimiento mayor en la vida cotidiana, significa que la forma estructural objetiva y subjetiva de la universidad desempeñe o desarrolle la idea clásica o romántica que se tiene acerca de ésta.

Cabe destacar que aunque Schutz no lo manifiesta en el sentido amplio de “colectividades sociales” asemeja la relación sustancial y emotiva que construye un sujeto para poder identificar la diferencia entre entes que están fuera del sujeto y el sujeto mismo, fundamentando que la forma de accionar de un grupo esta intersubjetivamente condicionado a las semejanzas de los integrantes o partícipes en el grupo. Entonces La identidad cultural, aparece como una modalidad de categorización de la distinción “nosotros/ellos”, fundada sobre la diferencia cultural. Pero ¿Cómo se construye en la universidad estos ejes de semejanzas? y

¿Cómo se subdividen? Esto es un problema al que Bourdieu y Foucault nos ayudarán a explicar.

4.-CONDICIONAMIENTO DE LAS IDENTIDADES:

Con su teoría del habitus Bourdieu nos da a entender que la forma de accionar y las perspectivas de vida que tienen los sujetos están asociadas a una posición social y a partir de esto se crean generalidades por las cuales las personas de un entorno compartido actúan de una manera u otra y los estilos de pensar son entonces similares. Por habitus Bourdieu entiende un conjunto de esquemas generativos, a partir de los cuales, los sujetos perciben el mundo y actúan en él, esquemas a los que llama “Estructuras estructurantes estructuradas” ya que están socialmente estructuradas (históricamente) y son estas también, las que estructuran pensamientos y acciones de los sujetos, es decir, condicionan la manera de desarrollo de los agentes participantes y finalmente esto implica un síntoma de legitimación a la cultura hegemónica actual.

Estas estructuras por lo tanto, con las características distintivas de cada una, moldean un habitus en la sociedad. La que nos ocupa, la institución educativa pública en el nivel superior, por tanto objetivamente vista desde los centros universitarios o facultades son estructuras como percibe Bourdieu que modelan acciones generales y “normales” lo que permite una interrelación “armónica” entre los agentes implícitos dentro de esta.

Sin embargo, este concepto implica el hecho de que el habitus es algo adquirido, que se va generando socialmente y no es permanente es decir que puede renovarse por tanto, también, cambiar las generalidades. Con esto Bourdieu pretende entonces, decir que estas acciones o conductas que son objetivas y tienen como consecuencia un fin, no son necesariamente producto de una racionalización consiente del sujeto, es decir, que podemos actuar mecánicamente. Ya que según él, estos agentes no deciden libremente el camino que tomarán sus decisiones, sino más bien que las proyectan bajo coacciones mecánicas y por lo tanto, estos sistemas de relaciones se vuelven eficientes.

Bourdieu nos describe las rutinas que son parte del mantenimiento de la realidad, y sitúa a la concepción de igualdad que el estudiante posee como la base del mantenimiento de ésta, ya que a partir de la construcción de la identidad subjetiva individual y colectiva que nos da Schutz podemos aclarar y apoyarnos en esta rutinización que describe Bourdieu para asegurar que la identidad que se crea en un medio parte de las rutinas y se cristaliza en las perspectivas que el individuo tendrá de sí mismo y el contexto en el que se desarrolla. Son varias las características que nos da para argumentar su teoría de Habitus, las cuales sin embargo, tienen su común punto de partida en la interrelación del sujeto (estudiante) con sus semejantes (alumnos), docentes, agentes inmersos en la administración de la institución y con la forma material de la institución y cómo se construye a partir de estas acciones una vida cotidiana.

A esto último Bourdieu nos habla de que el campo universitario reproduce en su estructura el campo de poder cuya estructura contribuye por su propia acción de selección e inculcación, es decir que es el funcionamiento en tanto espacio de diferencias, entre la posición que se lleva a cabo fuera de toda intervención de las conciencias y de las voluntades individuales o colectivas, la reproducción del espacio de las posiciones diferentes que son constitutivas del campo de poder.

“A cada una de las condiciones económicas y sociales corresponde un sistema de prácticas y de disposiciones organizadas alrededor de la relación con el porvenir involucrado en ellas. Esos sistemas de disposición pueden ser descritos sincrónicamente como distribuidos según la jerarquía objetiva de las condiciones económicas y sociales a las que corresponden. Pero también se pueden ver allí otras etapas de un proceso ordenado (...) de allí que se puede considerar que la descripción de los sistemas de disposiciones de las diferentes clases sociales es al mismo tiempo una descripción de las diferentes etapas del proceso de racionalización” (Bourdieu 1977:115).

Con esto entonces podemos entender que, el sistema educativo público mexicano, específicamente hablando del grado superior, corresponde a las condiciones sociales y económicas del contexto de la población, funcionando

como parte de un sistema de instituciones, que no solamente ayuda a jerarquizar el mundo de la vida total de un sujeto sino que con su mismo centralismo de poder, ubica al universitario en un muy específico lugar donde se desarrolla, con esto intento decir que la forma de accionar de tal individuo está no solo condicionada por las reglas que aplica la burocracia administrativa sino que también carga todo el peso de la estructura jerárquica de poder. Por tanto vemos que la esencia de la universidad que podemos observar desde su estructura no es del todo la que la versión fáctica le atribuye.

5.- IDENTIDAD Y ADMINISTRACION:

Partiremos de los ejes que nos da Michel F. en *Microfísica del poder*, para entender la dominación:

1.- El castigo: Foucault nos describe el proceso por el cual paso el castigo para llegar al concepto actual, lo interesante de esto es la atribución de sinónimos y episodios que le da en el paso por su descripción, el primero y esencial de ellos es que el castigo sirve para dar ejemplo, después fue sometido poco a poco (basándose en la historia) a la necesidad de venganza, de exclusión del agresor, el inculcar miedo a los otros, etc. por tanto podemos asegurar que el miedo a ser víctima de todos estos sucesos (aunque subjetivamente) en este caso, es la primordial forma de control que tiene la administración para con los estudiantes, manera en que se controla subjetivamente su accionar, pero para esto la legitimación de la institución universitaria requiere de un proceso (puede ser histórico, social, político, etc.) que la haga reconocida en función del papel que desarrolla dentro del sistema y de la relación con las demás instituciones.

2.- Las reglas: Son a partir de éstas que nos habla del nacimiento de las obligaciones y derechos, las cuales son necesarias en función de construir cuidadosos procedimientos y están hechas para servir en función de que pueden ser utilizadas por unos, por otros o dirigidas a su adverso. Y estas surgen más bien como efectos de situaciones para el control de situaciones. Dentro del sistema académico universitario existen no solo las reglas escritas que se ven exteriorizadas en legislación universitaria, derechos y obligaciones del alumnado,

etc. sino que la convivencia diaria implica una serie de reglas subjetivas que inician precisamente en la estructura jerárquica que implementa la institución, (materializada específicamente con el trato entre los agentes que participan en ella) y finalmente en las necesidades de la interrelación entre agentes similares. Son entonces la base de la convivencia en armonía que, aun que puede ser quebrada en algunas ocasiones, la institución o la misma sociedad, las repara y regresa la funcionalidad.

3.- Sentido histórico: En pocas palabras la legitimidad que permite que se acepten sin reclamos la coacción que la institución nos aplica. Foucault nos dice que todos tenemos una historia, y esto provoca que al crear mecánicamente en nuestros instintos y pensamos a las instituciones y no las imaginamos como que siempre están presentes y no curioseamos acerca de su existencia por tanto de sus bases y de cómo es que se desarrolla y las consecuencias que implica su manera de actuar.

Para describir la dimensión de las instituciones M. Foucault realiza una investigación acerca de las prisiones, que concluye con la comparación de estas (las prisiones), a las instituciones que el estado genera para equilibrar su legitimación con la población.

Las asemeja (a las prisiones y a las instituciones) en la medida que contiene las características esenciales que tienen las prisiones, las cuales son: en primera instancia que poseen reglas que cumplir y que estas a su vez separan o diferencian a la población que participa en cada caso. Algo muy interesante es que las maneja como un aparato de “observación” y “disciplinamiento” que coacciona por el “juego de la mirada” (Foucault, 1976:147) el cual consiste en una sola mirada verlo todo. Implica una privación de la libertad, en el caso de la prisión es corporal o material, en el caso de las instituciones es una privación, en función de que el control de las decisiones y de la forma de actuar, es libertad de elegir de una perspectiva a otra la forma de actuación que el sujeto desearía poner en marcha. Es igualitaria, ya que dentro de esta se supone son iguales los sujetos ante la forma de administración de tal institución. Transforma individuos, la mira como una empresa de modificación, sin embargo habría que ver hacia donde se

dirige la transformación de estos sujetos, según Foucault a la reproducción del sistema pero en función de la eficacia de la participación (económica, política social) que tienen los individuos. Las describe (a las prisiones) como sistemas integrados que a partir de una vigilancia jerarquizada adquieren un poder múltiple, automático y anónimo (es aquí donde entra la parte de las recompensas que nos describía en microfísica del poder, mejor dicho, con el sistema de castigos y gratificaciones construyen sensaciones que regulan el comportamiento de los sujetos).

Con la distribución o fragmentación que estructura la prisión, señala desviación, o comportamientos que no caben dentro de los parámetros de normalidad que son aceptables para el sistema, por tanto cimienta una jerarquización de cualidades, las cuales basadas en lo bueno y lo malo (para el sistema) son recompensadas o no, tanto subjetiva como objetivamente del entorno social o de los otros agentes que participan con él, en el desarrollo de la institución en cuestión.

En la parte subjetiva se encuentra la inclusión o exclusión que la sociedad y la institución manifiestan; y en la objetiva se observa “el castigo”, el cual asegura la referencia de los actos, de los hechos extraordinarios, así como la comparación entre conductas en el espacio de diferenciación y finalmente el principio de una regla que seguir.

Entonces concluye que la penalidad perfecta normaliza, (comparando, diferenciando, jerarquizando, homogenizando) en el sentido del camino futuro a seguir excluyendo, así pues establece un principio de coerción de actuaciones.

Si pensamos a la institución educativa dentro de estos parámetros, podemos asemejar a la universidad a una prisión subjetiva que como concluye Foucault, crea eficiencia de actuaciones, bajo coacciones que moldean la manera de actuar y como dice Bourdieu las vuelven habitus para la legitimación y reproducción del sistema mismo.

Rescatando una caracterización para las formas que adquiere las relaciones de poder que explica Foucault, Ibarra Colado nos propone:

| | | | |
|----------------------------|--|---|--|
| | Poder disciplinario | Bipolítica | Moral |
| Desdoblamiento del sujeto | ... Como cuerpo frente a los otros. | ...Como población frente al Estado. | ...Como sujeto moral frente a sí mismo. |
| Orientación de la relación | Conducir al otro como cuerpo individualizado. | Conducir a la población en tanto masa humana que experimenta fenómenos globales. | Conducirse uno mismo como conciencia moral. |
| Tecnologías | Tecnologías políticas del cuerpo: permiten aumentar, mediante la vigilancia y el adiestramiento, la fuerza útil y la docilidad de los cuerpos; emplea normas y prescripciones de conducta basadas en la distribución espacio-temporal de los individuos. | Tecnologías políticas de seguridad y regulación mediante órganos de coordinación: opera técnicas de gobierno para aumentar la potencia de la población/ Estado en un marco extensivo y competitivo. | Tecnologías del yo: comprende técnicas de reconocimiento y verbalización de uno mismo desde las que se constituye/modifica a el sujeto. Secularización de la pastoral cristiana reutilizando técnicas como el examen de conciencia y la confesión. |
| Saberes | Ciencias grises: Ingeniería de "one best way", técnicas contables, administración... Saberes menores: Psicología, sociología industrial, economía de la empresa, Teoría de la organización. | Economía política, ciencia del gobierno, sociología, demografía, salud pública... Análisis de políticas públicas, gestión estatal, diplomacia, ciencias de la guerra... | Psy(ci)ciencias: Pedagogía, psicología, psiquiatría, psicoanálisis, higiene mental, trabajo social... Literatura del tipo "how to...", orientación profesional, persuasión y consejo a través de los medios masivos de comunicación... |
| Técnicas y procedimientos: | Estudios de tiempos y movimientos, observación | Técnicas "contables": Estadística, | Técnicas de descripción/ inscripción: |

| | | | |
|-------------------|--|--|--|
| | experimental, aplicación de cuestionarios y entrevistas, análisis y registro de casos... | aritmética, política, cálculo de las probabilidades, levantamiento de encuestas, sondeos... | Valoración mediante pruebas que permiten codificar y estandarizar comportamientos y establecer diagnósticos. |
| Espacio analítico | Relaciones entre individuos y grupos; relaciones entre el individuo (o grupo) y la organización. | Relaciones entre el Estado gubernamentalizado y la población con la mediación de diversas organizaciones/instituciones y grupos. | Relaciones entre modos de sujeción y reflexividad que cruzan transversalmente las formas del poder disciplinario y la biopolítica. |

Tomado de (Ibarra, 2003:274)

En esta tabla podemos observar entonces, como un sujeto opera sobre sí mismo, para tener transformaciones en su conducta, con la meta de obtener realización personal. Dentro de las “tecnologías del yo” que explica la tabla nos muestra Ibarra Colado como los individuos para Foucault conducen su comportamiento y a su vez el de los otros, dando hincapié en los comportamientos moralmente aceptables.

Es de suma importancia reconocer que a partir de conocer las formas de dominación, la sociedad puede modificar su conducta para crear una nueva moral, la cual permita ejercer otro tipo de prácticas.

6.- UNIVERSITARIOS COMO ACTOR SOCIAL:

El pensamiento acerca actor social se desarrolló en Europa para comprender las fuerzas capaces de liberarse de los conservadores y burocráticos. Existen 3 conceptos que definen a un actor social (Zambrano, 2005)

Por el lado de la filosofía política. Marx, en la lucha de clases, lo propone para la liberación del proletariado, quien en una sociedad comunista con ciertas características críticas, ínsita a la lucha y la resistencia colectiva, inspirada por estrategias, las cuales constituirán al proletariado en clase social y actor de la historia.

Por el lado de la sociología. Max weber piensa que tal acción transformadora no puede realizarse sin la intervención de fuerzas excepcionales de la acción carismática, que, en tiempos de crisis sabrán conducir a los pueblos desorientados y producir los principios racionales del mundo por venir.

También puede ser entendido como un grupo de intervención, tal que percibe a sus miembros como productores de su historia, para la transformación de su situación. O sea que el actor social actúa sobre el exterior, pero también sobre sí mismo.

En tercer lugar, el actor social lo analiza Touraine, como una fuerza capaz de afirmación colectiva y de trasgresión del orden establecido, para comprometer un movimiento.

En ambos casos, el actor se ubica como sujeto colectivo, entre el individuo y el Estado. En dicho sentido el actor es generador de estrategias de acción (acciones sociales), que contribuyen a la gestión y transformación de la sociedad.

El reconocimiento de los actores sociales introduce una concepción de la sociedad humana fundada en el historicismo, en la cual el conflicto social es un mecanismo de cambio.

A partir de esta concepción, la sociedad puede ser entendida como un sistema (sistema social), que nunca está totalmente reglamentado ni controlado, y

en el cual los actores sociales disponen de un margen de libertad más o menos grande, que utilizan en forma estratégica en sus interacciones con los demás.

Sin embargo debemos diferenciar los tipos de actores sociales que se observan, el primero sería en la instancia política, puesto que la sociedad según Touraine ha sido medida y analizada por lo general desde su forma política, este actor que encuentra su forma de expresión en lo legal/ o no legal, al movilizar o expresarse, es la primer vía que se escoge para hacer valida su manifestación, sea la razón que sea, es la forma “reglamentaria” por la cual puede ser escuchado.

El segundo es el cultural, donde, la colectividad expresa por otro medio que no es la vía legal-administrativa, el que elige, para expresar un sentir, cabe destacar la importancia que las expresiones de las que se hablan, no son solo expresiones políticas de enojo, sino todo aquel sentir de los sujetos sociales que en determinado momento deciden expresar. Como pueden ser formas artísticas, como manifestaciones con motivos políticos, económicos o ambientalistas, aunque no siempre es un descontento el que genera las movilizaciones, tan solo un sentir en común.

Aunque un actor social no es un ente sólido, que se pueda tocar, no le resta importancia a su participación social.

Entremos de lleno a los actores sociales Universitarios. Un universitario es llamado así, a partir de que está inscrito a una universidad, ya sea en licenciatura, ingeniería, medicina, etc. y posgrados. Es interesante ver como en las diversas facultades los participantes no solo se hacen llamar “universitarios” sino que adoptan la camiseta de la especialidad que cursan, incluso en variados casos podemos ver, como entre especialidades o universidades mismas existe conflicto, por la sola pertenencia de uno u otro agente a alguna institución universitaria. He aquí donde descansan las formas que nos describe Foucault de la especialización de sujetos. Es importante destacar la construcción de la cultura en cada uno de estos subgrupos, puesto que esta cultura y sus valores, son los que limitan la relación que existe entre uno y el grupo. En las partes exitosas creando una

integración, pero en las no exitosas un conflicto, un rechazo por consecuencia no tolerancia y prejuicios a los otros sujetos.

De acuerdo a lo descrito en el presente trabajo podemos concluir que no existe un actor social pleno de “Universitarios” los cuales estén en movimiento como un conjunto de sujetos sociales que manifiesten su sentir en todos los ámbitos de su vida. No solo en los ámbitos políticos, o en los momentos de necesidad, sino la interrelación que conlleva pertenecer a diferentes disciplinas de la ciencia. La cultura que esta implicada en cada grupo, y la identidad que se tiene como constructor de conocimiento. Sería egoísta pensar que las disciplinas en si mismas arriesgan esta subdivisión de identidades en los universitarios, más bien es aunado al proceso histórico que se vive y al método de la universidad al tratar este problema (disciplinabilidad), que no es simple, que viene desde el medievo.

¿Por qué actualmente no hay un actor social universitario?

Es muy subjetivo poder responder esta pregunta, puesto que en los diferentes países del mundo actualmente se observan patrones de comportamiento diferentes. Sin embargo es esta misma pregunta la que nos da la respuesta que no hay un actor social “universitarios” puesto que no se ven, no se notan en su entorno social y pareciera que estudiar una profesión es mas bien un deber, y esto es a causa de las construcciones sociales que se tiene a “la forma de como debe ser una vida”. No se ven por que no expresan lo que son en unidad, y los valores que esta unidad debe tener no son tampoco visibles, mientras que en algunos países luchan por una universidad publica de calidad, en otros países los mismos universitarios los ignoran por completo, y no es su culpa, mas bien es la visión reduccionista que la universidad propone con su estructura, pues condiciona a los universitarios al “a mi”, “aquí” y “ahora”; mientras no halla conflicto o necesidades que me acuse, no existe conflicto.

CONCLUSIÓN.

La Universidad es reconocida como institución de cultura. En ella se desarrolla el saber, las ciencias y las distintas profesiones. La Universidad tiene

como fin último la formación de los individuos (Zambrano, 2005:2-3), es por ello que en su interior se promueve el pensamiento, la reflexión, la indagación.

Puesto que la problemática cultural ha pasado a ser un eje central para la explicación de la sociedad actual, el debate entre la vida pública y privada de los agentes que intervienen en una Universidad específicamente cobra relevancia, ya que no se puede separar, ni la cotidianeidad ni la preparación de los maestros, alumnos y/o administrativos.

Alain Touraine también nos dice “Durante un largo periodo, hemos descrito y analizado la realidad social en términos políticos: el desorden, el orden, la paz, la guerra, el poder y el estado, el rey y la nación, la República, el pueblo y la revolución. Después, la Revolución industrial y el capitalismo se liberaron del poder político y aparecieron como la “base” de la organización social. Reemplazamos entonces el paradigma político, por un paradigma económico y social: Clases sociales y riqueza, burguesía y proletariado, sindicatos y huelgas, estratificación y movilidad social, desigualdades y redistribución se convirtieron en nuestras categorías de análisis más habituales” (Touraine, 2005:13). En esto radica la importancia de la escuela y la educación dentro de un esquema de análisis en la sociedad.

Es muy complicado, que con el tipo de sistema político, sistema económico incluso la cultura social que tenemos actualmente, se le pueda denegar toda la responsabilidad a la universidad como institución, de que no haya un actor social de universitarios, sin embargo si se puede afirmar como la organización burocrática está teniendo efectos de ayudar a la especialización (que se hace mas tangible en la esfera laboral), repartición y acomodación de los jóvenes, no solo los profesionistas, aparte de estos, los que quedan fuera ya sea por deserción, por que así decidieron no estudiar o etcétera, también son clasificados a partir de si pertenecen o no a una universidad, los que no, enviados por supuesto, a confines en la vida económica ya también definidos para ellos.

Hablando de los pertenecientes a una profesión simple (licenciaturas, ingenierías, etc.) También define el medio donde puede desarrollarse, y más aún, alguien inscrito a un posgrado centra su conocimiento todavía más.

Sería interesante también que fin, mas halla de la expresión de necesidades, podría tomar un actor social. Aun que sería difícil, saber sus alcances si no existe.

Emilie Durkheim en su libro *“La división del trabajo social”* nos plantea que la división del trabajo, y en común del mundo social, es inevitable. Sin embargo señala que la conciencia colectiva es muy diferente, de las condiciones particulares en que se encuentran los individuos, es decir, que esta conciencia colectiva trasciende, el campo a la ciudad, el norte al sur, o las diferentes profesiones. A esta conciencia colectiva nos referimos al hablar de una cohesión de identidad en los universitarios, una que trascienda a las múltiples profesiones o artes, y construya valores en jóvenes que al salir a una vida cotidiana, estos permeen la posibilidad de cambios en la sociedad. Más aun, valores que serán heredados a las siguientes generaciones.

Es importante que los universitarios actualmente tengan una visión integral, y que la universidad los pueda proveer de ella, no solo académicamente, sino culturalmente también, ya que esta puede ser el punto de partida de una formación o construcción de valores diferente a la que actualmente esta conformado el sistema burocrático, los valores individualistas.

La universidad fragmenta e individualiza, lo cual es muy diferente a especializar e integrar, puesto que la multidisciplinariedad lo que busca es unir diferentes campos, no dividirlos. Y eso solo hablando de lo académico, puesto que la división en la cultura de los universitarios, define y construye un marco que los divide a si mismos.

Cabe aclarar por último que la multidisciplinariedad es fundamental al hablar de desarrollo científico en la actualidad, porque por ejemplo para poder comprender los problemas sociales y proponer soluciones es indispensable la interacción entre aquellas disciplinas afines, mas aun el no centrar las visiones a un solo tipo.

Puesto que los jóvenes actualmente, tienen un papel de suma importancia no solo en el aspecto social y cultural, sino también en el ámbito económico hay que revalidar hacia donde se está guiando a estos jóvenes, en las distintas áreas de su vida, a partir de que, son ellos los que en unos años conformarán el grupo de individuos en edad adulta, quienes serán los lleven las riendas de la sociedad y serán las nuevas guías para la siguiente generación.

BIBLIOGRAFIA:

- Bal, Stephen. *Foucault y la educación. Disciplinas y el saber*. Ed. Morata. Madrid. 1993.
- Benassini Felix, Claudia. *Entre la rutina y la innovación: Los egresados de nuestra*. Universidad Iberoamericana, A. C. 1º Edición, México. 1994.
- Berger, Peter; Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1968.
- Bourdieu, Pierre. Argelia 60, *Estructuras económicas y estructuras temporales*. Ed. Siglo XXI. 2006.
- Bourdieu, Pierre. *Homo Academicus*. Ed. Siglo XXI. 2009.
- Bourdieu, Pierre. *Los estudiantes y la cultura*. Ed. S.XXI. 2º Edición. 2009.
- Bourdieu, Pierre; Jean-Claude, Passeron. *La reproducción, teoría para un sistema de enseñanza*. Ed. Fontamara. 1995.

- Denning, P. From *Beyond Calculation: The Next 50 Years of Computing*. Copernicus Books, 1997.
- Durkheim, Emile. *La división del trabajo social*. Ed. Colofon. 2002.
- Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Ed. Endymión. 1992.
- Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión*. Ed. Siglo XXI. 1976.
- Fourez, Gerard. *La construcción del conocimiento científico*. Madrid, Narce 1994.
- Hargreaves, Andy. *Profesorado, Cultura y Posmodernidad: Cambian los tiempos cambia el profesorado* (P. Manzano, Trad.) 5ª Edición, Ed. Morata. España. 2005.
- Luckman, Thomas; Schutz, A. *Las estructuras del mundo de la vida*. (N. Miguez, Trad.) Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1973.
- Mintzberg, H. *Management: Inside Our Strange World of Organization*. 1997.
- Newman, J. 1997. *Coursebook in Feature Geometry*. [Lincom Coursebooks in Linguistics] Newcastle and München: Lincom Europa
- Ospina, Carlos Alberto. *Disciplina, Saber y Existencia*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Manizales, Colombia. Volumen 2, N° 2 Julio- Diciembre 2004
- Schutz, Alfred. *Fenomenología del mundo social*. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1972.
- Schutz, Alfred. *El problema de la realidad social*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1974.

- Schutz, Alfred. *Estudios sobre la teoría social*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.1974.
- Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?* Buenos Aires, Ed. FCE. 1997.
- Touraine, Alain. *¿qué es la democracia?* Buenos Aires, Ed. FCE. 1995.
- Touraine, Alain. *Critica de la modernidad*. Buenos Aires, Ed. FCE. 1994.
- Touraine, Alain. *Producción de la sociedad*. UNAM-IFAL, México. 1995.
- Touraine, Alain. *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. España, Ed.Paidos. 2005
- Villaseñor García, Guillermo. *Estado y Universidad 1976-1982*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Centro de estudios educativos, A. C. México, 1988
- Wuthnow, R; Hunter, J. D; Bergesen, A; Kurzweil, E. *Análisis cultural, La obra de Peter L. Berger, Mary Douglas, Michel Foucault y Jürgen Habermas*. Ed. Paidos. 1984.
- Zambrano, Leal Armando. *“Didáctica, Pedagogía y Saber”*. Cooperativa Editorial Magisterio, Colección Seminarium, Bogotá, 2005.
- ARTICULOS:
- Duque, Hoyos Recaredo. *Disciplinarietà, interdisciplinarietà y transdisciplinarietà*. Escritos, ISSN 0120-1263, Vol. 14, N°. 32, 2006 , págs. 94-125
- Ibarra Colado, Eduardo. *“La universidad en México hoy, Gobernabilidad y Modernización”*. UNAM/UAM-I/UDUAL, Col. Posgrado, Num. 16, 2003.

- García, Ethel; Consuegra, Favian; Piña Oscar. “Concepciones sobre la universidad contemporánea: Visión integradora para la educación superior en la sociedad globalizada”. Universidad Simon Bolivar. Pag. 54 – 63. 2009.
- Molina Luque. Fidel. “Educación, multiculturalismo e Identidad”. Universidad de Lleida, España. 2003.

Fuentes digitales:

<http://definicion.de/interdisciplinariedad/>